



El poder de las mujeres

El 8 de marzo es el día en que las mujeres de todo el mundo juntamos nuestras voces para felicitarnos por los logros conseguidos y reivindicar con energía que los derechos de las mujeres no tienen fronteras y no son negociables.

El feminismo de CCOO es internacionalista y por ello reivindicamos los derechos y el poder de todas las mujeres del mundo, todos los días del año. Porque nosotras somos las que sostenemos la vida, las que cuidamos, las que producimos, las que investigamos, las que enseñamos, las que construimos, las que transformamos. Y lo hacemos con poder: el poder de la palabra, de la unidad, de la conciencia, de la lucha, del sindicalismo feminista, de la organización y de la negociación colectiva.

Las sindicalistas de CCOO alzamos la voz para reivindicar el poder de las mujeres como un poder transformador, un poder que cambia las condiciones laborales, los modelos familiares, los centros de trabajo, las relaciones sociales e instituciones y la sociedad entera.

Ese poder de las mujeres es el que cambia las cosas y resiste ante el avance reaccionario. El poder de las mujeres se alza frente al poder coercitivo de quienes pretenden retroceder imponiendo sin vergüenza su programa autoritario. Unas derechas que atacan el feminismo porque saben que ahí está su dique de contención. Frente a su odio, nuestra alegría. Frente a su destrucción, nuestro poder constructivo. Porque no vamos a dar un paso atrás y vamos a poder seguir decidiendo sobre nuestros cuerpos, nuestro tiempo y nuestros empleos y trabajo y, en definitiva, sobre nuestras vidas.

Desde CCOO reivindicamos ese poder de las mujeres, de las mayores que abrieron camino y de las jóvenes que siguen abriéndolo, para enfrentarse colectiva y sororamente al miedo y construir redes de apoyo donde antes había silencio. De las precarias, las migrantes, las trabajadoras de todos los sectores, las que pelean por subsistir en la economía sumergida, las que no están en el empleo porque se ven obligadas a cuidar, las madres y las no madres, las abuelas... Las mujeres tenemos el poder de sacar adelante a las familias, defender la igualdad en los centros de trabajo, abrir paso a nuevas generaciones libres de violencias y de desigualdad.

Desde CCOO apostamos por ese poder ejercido con un estilo propio y otras formas. Ese es el poder que nuestra

sociedad necesita para conseguir una democracia plena donde exista la igualdad efectiva entre mujeres y hombres y se acabe con las brechas salariales, la violencia de género y la violencia sexual, el acoso, la precariedad que castiga a las mujeres e invisibiliza los cuidados... Tejiendo de modo constructivo propuestas de mejoras para las vidas de todas y todos y, sobre todo, de las personas más vulnerables.

Frente a las múltiples desigualdades y las violencias machistas, desde CCOO respondemos construyendo acción sindical, con propuestas y protocolos (entre ellos los protocolos de acoso sexual y por razón de sexo y los protocolos frente a la LGTBIfobia) con negociación de convenios, acuerdos y planes de igualdad y con movilización.

Las sindicalistas somos parte esencial del mundo del trabajo, del movimiento sindical y de la defensa de los derechos laborales y sociales. Nuestro poder nace de la organización, la unión, el trabajo cotidiano desde el feminismo sindical y la lucha colectiva.

**FRENTE A SU ODIO,
NUESTRA ALEGRÍA.
FRENTE A SU
DESTRUCCIÓN, NUESTRO
PODER CONSTRUCTIVO.**

Las mujeres somos motor de cambio social y exigimos políticas públicas que garanticen condiciones dignas para todas las mujeres trabajadoras (porque todas los somos) y políticas laborales para todas las empleadas que aseguren empleo estable, salarios justos, planes de igualdad efectivos, protección frente al acoso sexual y por razón de sexo, y una organización social de los cuidados que deje de recaer mayoritariamente sobre nosotras.

Este 8 de marzo tomamos las calles para recordar que el poder de las mujeres está en marcha en todos los espacios y que seguiremos ocupando todos y cada uno de los rincones que también nos pertenecen y nos han sido negados hasta acabar con las desigualdades, violencias y exclusiones, empezando por unirnos a otras mujeres en las manifestaciones y concentraciones que convoque el movimiento feminista en el Estado español, a las que animamos a asistir a toda nuestra afiliación.